

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD **8**

1898

El siglo XIX termina con una grave crisis: el final del imperio colonial español. En 1895 se produce el levantamiento de Cuba y en 1896 el de Filipinas,

últimas colonias. España, aunque reacciona ante las revueltas, sufre una derrota total y en 1898 se ve obligada a firmar el Tratado de París por el que Cuba

consigue la independencia, mientras que Filipinas y Puerto Rico quedan bajo el control de Estados Unidos. Este acontecimiento provocó en España una ola

de indignación y protesta que se manifestó en literatura a través de los escritores de la Generación del 98.

"YO NO TENGO LA CULPA DE QUE LA VIDA SE NUTRA DE LA VIRTUD Y DEL PECADO, DE LO HERMOSO Y DE LO FEO"

BENITO PÉREZ GALDÓS

E. PALACIOS

Etiqueta que se usa para identificar a los escritores españoles que escriben en torno a los años de la pérdida de las colonias españolas en Cuba y el Pacífico en 1898, tragedia que trajo consigo una fuerte crisis nacional. El estudio de los autores y obras de este grupo es inseparable del correspondiente al modernismo literario español, ya que esos años son los del esteticismo, parnasianismo, simbolismo y art nouveau en Europa, y los del modernismo en España e Hispanoamérica. Nunca hubo dos frentes de batalla literarios: el de los escritores comprometidos o noventayochistas, por un lado, y el de los estetas decadentistas por el otro, que permanecerían al margen de los problemas sociales en sus torres de cristal; de hecho, hay autores encuadrados en el grupo del 98 que, al mismo tiempo, se cuentan entre los principales creadores modernistas. Hay, eso sí, dos modos de escritura correspondientes a quienes escriben ensayo, relato breve, artículo periodístico o novela, géneros propios del arte noventayochista, y quienes apuestan por la poesía o el relato de corte

modernista; entre ambas poéticas, se mueve buena parte de la poesía de Antonio Machado y algunas de las obras de Ramón María del Valle-Inclán, cuya transición hacia su segunda época viene claramente marcada por Romance de lobos. Por todo ello, son muchos los estudiosos que se niegan a manejar ambas denominaciones y que prefieren apostar por una sola que aglutina ambas: literatura de fin de siglo. Los autores de la generación mantuvieron, al menos al principio, una estrecha amistad y se opusieron a la España de la Restauración; Pedro Salinas ha analizado hasta qué punto pueden considerarse verdaderamente una generación historigráficamente hablando. Lo indiscutible es que comparten una serie de puntos en común:

1. Distinguieron entre una España real miserable y otra España oficial falsa y aparente.
2. Sienten un gran interés y amor por la Castilla miserable de los pueblos abandonados y polvorientos; revalorizan su paisaje y sus tradiciones, su lenguaje castizo y espontáneo. Recorren las dos mesetas escribiendo libros de viajes y resucitan y estudian los mitos literarios españoles y el Romancero.
3. Rompen y renuevan los moldes clásicos de los géneros literarios, creando nuevas formas en todos ellos. En la narrativa, la novela unamuniana, la novela impresionista

y lírica de Azorín, que experimenta con el espacio y el tiempo y hace vivir al mismo personaje en varias épocas; la novela abierta y disgregada de Baroja, influida por el folletín, o la novela casi teatral de Valle-Inclán. En el teatro, el esperpento y el expresionismo de Valle-Inclán o los dramas filosóficos de Unamuno.

4. Rechazan la estética del Realismo y su estilo de frase amplia, de elaboración retórica y de carácter menudo y detallista, prefiriendo un lenguaje más cercano a la lengua de la calle, de sintaxis más corta y carácter impresionista; recuperaron las palabras tradicionales y castizas campesinas.
5. Intentaron aclimatar en España las corrientes filosóficas del Irracionalismo europeo, en particular de Friedrich Nietzsche (Azorín, Maeztu, Baroja, Unamuno), Arthur Schopenhauer (especialmente en Baroja), Søren Kierkegaard (en Unamuno) y Henri Bergson (Antonio Machado).
6. El pesimismo es la actitud más corriente entre ellos y la actitud crítica y descontentadiza les hace simpatizar con románticos como Mariano José de Larra, al que dedicaron un homenaje.
7. Ideológicamente comparten las tesis del Regeneracionismo, en particular de Joaquín Costa.

/Sigue en página 3



Miguel de Unamuno. fue el filósofo del grupo, con una narrativa dramática y existencialista.



Los del 98. Rechazaron la estética realista.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Poema

Miguel de Unamuno

Tú me levantas, tierra de Castilla,
en la rugosa palma de tu mano,
al cielo que te enciende y te refresca,
al cielo, tu amo.

Tierra nervuda, enjuta, despejada,
madre de corazones y de brazos,
toma el presente en ti viejos colores
del noble antaño.

Con la pradera cóncava del cielo
lindan en torno tus desnudos campos,
tiene en ti cuna el Sol y en ti sepulcro
y en ti santuario.

Es todo cima tu extensión redonda
y en ti me siento al cielo levantado,
aire de cumbre es el que se respira
aquí, en tus páramos.

¡Ara gigante, tierra castellana,
a ese tu aire soltaré mis cantos,
si te son dignos bajarán al mundo
desde lo alto!

**...No se divisa nada;
indudablemente se ha
empañado el cristal.
Limpiémoslo. Ya está claro;
tornemos a mirar. Los
bosques que rodeaban la
ciudad han desaparecido.
Allá, por aquellas lomas
redondas que se recortan
en el cielo azul, en los
confines del horizonte, ha
aparecido una mancha
negra; se mueve, avanza,
levanta una nubecilla de
polvo.**

Castilla de Azorín

Literatura española

GENERACIÓN
DE 1998

Una generación literaria es un grupo de escritores que, nacidos en fechas cercanas y movidos por un acontecimiento de su época, se enfrentan a los mismos problemas y reaccionan de modo semejante ante ellos.

Generación literaria

- Un grupo de escritores. - Sus principales componentes son: Miguel de Unamuno, Valle-Inclán, Pío Baroja, Azorín y Antonio Machado.

- Nacidos en fechas cercanas. - Todos nacen entre 1864 y 1875.

- Movidos por un acontecimiento. - El acontecimiento histórico que los mueve es la decadencia española y el desastre de 1898.

- Se enfrentan a unos mismos problemas. - La imagen lamentable que presenta España, que ha caído en la apatía y el desinterés.

- Reacción semejante. - Analizan los males de España e intentan proponer soluciones.

España

Ante el estado de apatía e indiferencia en el que ha caído el país, se preocupan por encontrar la verdadera esencia o alma de España y el sentido de la vida. Para esto utilizan tres vías:

La literatura. Cada época literaria ha tenido sus modelos; los autores de la Generación del 98 sienten especial debilidad por Gonzalo de Berceo, Jorge Manrique, Cervantes y Quevedo. Admiran a Larra y a los ilustrados porque ya habían sufrido y analizado estos problemas.

La historia. En ésta es donde buscan estos escritores la esencia de España, los valores de la patria y la raíz de los problemas presentes.

El paisaje. Ven en el austero paisaje castellano el reflejo del alma y la esencia que buscan. Recorren la meseta de Castilla describiendo minuciosamente la pobreza de sus pueblos, la sencillez de sus gentes y lo extremado de su clima. Esperan captar, a través de este paisaje, el alma de España.

CARACTERÍSTICAS
LITERARIAS

Tras la pérdida de las colonias de América en 1898, año del que recibe el nombre esta Generación, sus miembros reaccionan de manera similar:

Se rebelan y protestan ante el atraso de nuestro país. Esto hace que propongan soluciones para la reconstrucción de la agricultura, la educación, la cultura y la economía del país. También proponen la integración de España en Europa.

Exaltan nuestros valores nacionales y patrióticos, a medida que adquieren un mayor conocimiento y aprecio de España.

Su afán reformador hace que adopten un determinado estilo literario para exponer sus ideas:

- Lenguaje sencillo y expresivo que rompe con la retórica recargada de la época.

- Vocabulario apropiado, con el fin de reflejar de la forma más justa posible lo que se quiere expresar. De ahí que abunden palabras cultas, extranjeras y populares.

- Predominio de la oración simple, concisa y breve, evitando los párrafos largos y la subordinación.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Viene de página 1/

Por un lado, los intelectuales más modernos, secundados a veces por los propios autores criticados, sostenían que la generación del 98 se caracterizó por un aumento del egotismo, por un precoz y morboso sentimiento de frustración, por la exageración neorromántica de lo individual y por su imitación servil de las modas europeas del momento. Por otra parte, para los escritores de la izquierda revolucionaria de los años treinta, la interpretación negativa de la rebeldía noventayochesca se une a una fundamentación ideológica: el espíritu finisecular de protesta responde al sarampión juvenil de un sector de la pequeña burguesía intelectual, condenado a refluir en una actitud espiritualista y equívoca, nacionalista y antiprogresiva. Ramón J. Sender mantenía todavía en 1971 la misma tesis (aunque con supuestos diferentes).

Los problemas a la hora de definir a la generación del 98 siempre han sido (y son) numerosos ya que no se puede abarcar la totalidad de experiencias artísticas de una extensa trayectoria temporal. La realidad del momento era muy compleja y no permite entender la generación basándose en la vivencia común de unos mismos hechos históricos (ingrediente básico de un hecho generacional). Esto se debe a un triple motivo:

La crisis política de finales del siglo XIX afectó a bastantes más escritores que los englobados en la generación del 98. No se puede restringir la experiencia histórica de los autores nacidos entre 1864 y 1875 (fechas de nacimiento de Unamuno y Machado) al resentimiento nacionalista producido por la pérdida de las colonias. Se afianzaba además por aquellos años en España una comunidad social y económica casi moderna. El auge del republicanismo y la pugna anticlerical (1900-1910), así como importantes huelgas, sindicalismo, movilizaciones obreras o atentados anarquistas. Sin embargo cabe preguntarse, ¿cómo es que la generación del 98 no tomó nombre del Modernismo, ya que surgen paralelamente y persiguen metas parecidas?

Sociedad en crisis

Historiadores y sociólogos han destacado la profunda crisis que agita a la sociedad española de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Durante la última década del Ochocientos la nación vive inmersa en una aguda depresión económica y social que pone en peligro la estabilidad del régimen de la Restauración. Las estructuras políticas sufrían la grave carcoma del caciquismo que viciaba la vida democrática. El país estaba regido por una administración ineficaz y corrupta, un parlamento desacreditado, que dejaba al margen de la acción política a numerosos ciudadanos. El ejército y la marina vivían escasos de medios y con su moral militar quebrada. Un desánimo general invadía, inquietante, a una nación que antaño fuera cabeza de un vasto imperio dominador del orbe.



Pío Baroja. el maestro del tiempo.

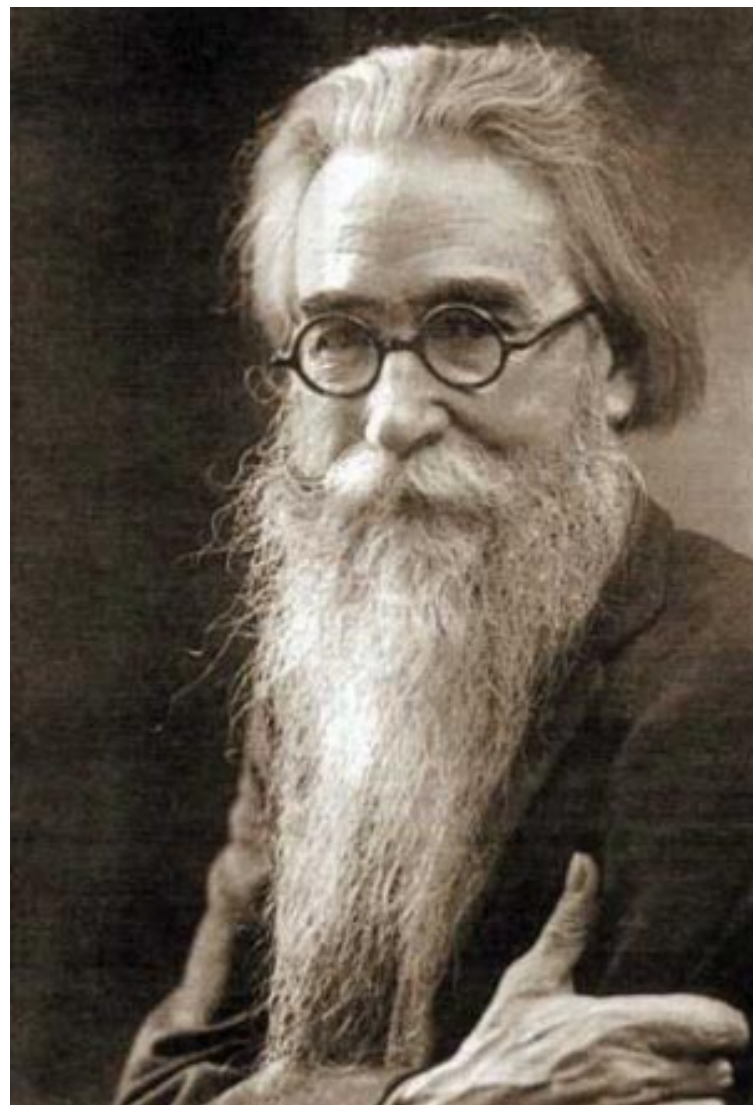
La pérdida en 1898 de las colonias (Cuba, Puerto Rico, Filipinas) fue un episodio histórico gravemente traumático para la conciencia de la sociedad española de fin de siglo. No sirvió de alivio la consideración de que las tierras coloniales hacía tiempo que eran escenario sangriento de revueltas secesionistas, tratadas desde la metrópoli con políticas poco acertadas. El hundimiento del acorazado americano Maine en Cuba, que el enemigo atribuyó a una mina española, trajo como consecuencia la humillante destrucción en Santiago de nuestra mítica escuadra el 3 de julio de 1898. La firma del Tratado de París con Estados Unidos, octubre de 1898, puso fin a una guerra,

dejando las islas bajo el control de los intereses norteamericanos, y también dio término al ciclo histórico imperial de España que había comenzado su andadura en 1492. Aunque es cierto que este suceso trajo algunas consecuencias positivas para la nación (repatriación de capitales, inversión extranjera, aumento de la industrialización, incremento del proletariado urbano), la estructura social ofrecía un perfil de absoluto inmovilismo: predominaba una sociedad agraria atrasada, reacia a cualquier tipo de innovación. No obstante, tal situación propiciaba, por otro lado, el desarrollo y fortaleza de la alternativa pequeño-burguesa, la llamada clase media, situada entre la burguesía dominante y un proletariado urbano cada vez más numeroso y fuerte, sobre todo a raíz de que la Constitución de 1869 reconociera la libertad de reunión y asociación. Bajo su protección fue fundado por Pablo Iglesias en 1879

Los noventayochos eligen el camino del compromiso con la realidad. Como la sociedad no les agrada, se sienten en la obligación de transformarla.

el Partido Socialista Obrero Español, uno de los motores de la reforma social. En cualquier caso, la posición de España en el concierto internacional seguía siendo de aislamiento, tanto económica como culturalmente. En esta crisis social y política se enraza la desazón que conmueve las conciencias de viejos y jóvenes que viven aquellos episodios históricos, la colectiva y honda desmoralización, y también el grito de quienes intentaron, con escaso éxito, la regeneración de esta sociedad en ruinas.

Modernismo y Generación del 98
«La quiebra de 1898», por emplear un término acuñado por el ilustre historiador Tuñón de Lara, provocó el espíritu del 98. La Generación del 98 nació en esta contextura histórica como expresión de las ideologías políticas y artísticas crecidas al socaire del desastre colonial. Los historiadores de la literatura



Azorín. su obra poseía lirismo e impresionismo.

reconocen, sin embargo, la existencia en este período (1890-1910) de dos movimientos literarios antagónicos: el Modernismo y la Generación del 98. O Modernismo frente a 98, si aceptamos la propuesta de Guillermo Díaz-Plaja. Estas tendencias reflejan dos maneras contrapuestas de entender la realidad y la literatura:

Tendencia ética

Los escritores viven preocupados por los problemas sociológicos y, por lo tanto, entienden el arte y la literatura como un instrumento para mejorar las condiciones vitales del hombre. En su pluma nacerá una literatura sobria que se alimenta de la experiencia y trata de colmar el horizonte de expectativas de las clases populares y de la pequeña burguesía, desde ideologías políticas progresistas y aun revolucionarias. Estas son las premisas que conforman las señas de identidad del espíritu de la bautizada por Azorín como «Generación del 98». Los noventayochos eligen el camino del compromiso con la realidad. Como la sociedad no les agrada, se sienten en la obligación de transformarla. Tienen al Realismo del XIX por insuficiente, y sólo algunas de las grandes figuras de la Generación del 68 (Dicenta, Galdós, Blasco Ibáñez...), los que practican una

literatura de tono crítico, tienen algún valor para ellos.

Tendencia estética

Ocupada sólo en lograr un arte cada vez más complejo, refinado y exquisito, pero alejada de cualquier preocupación social, es el concepto que recogemos bajo la expresión de «el arte por el arte». No son pensadores, sino escritores que defienden un arte minoritario, pensado para elites o grupos selectos determinados. Éstos son los supuestos estéticos del Modernismo, movimiento que afecta a literatos y artistas. Aunque en ocasiones encontramos cierta actitud crítica en algunos textos modernistas, no es, sin embargo, el Modernismo una escuela preocupada por las tensiones ideológicas.

Nace el Modernismo como una reacción natural contra el Realismo decimonónico, estética agotada por un largo uso. El escritor moderno siente una urgente necesidad de reformar el hecho literario rehuendo la realidad que había sido motivo de inspiración para los escritores de la generación precedente. El Modernismo intenta superar «la vulgaridad realista» y se opone al lenguaje impuro de «Benito el garbancero», usando la expresión despreciativa de Valle-Inclán, uno de los principales mentores de dicha corriente. El escritor modernista se

/Sigue en página 4

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Viene de página 3/

encierra en su peculiar mundo personal, cargado de exotismos, sensualidad, individualismo, antídoto literario contra la realidad social sucia y triste. Un estilo pulido y cuidado se convierte en las señas de identidad más destacadas de esta nueva estética.

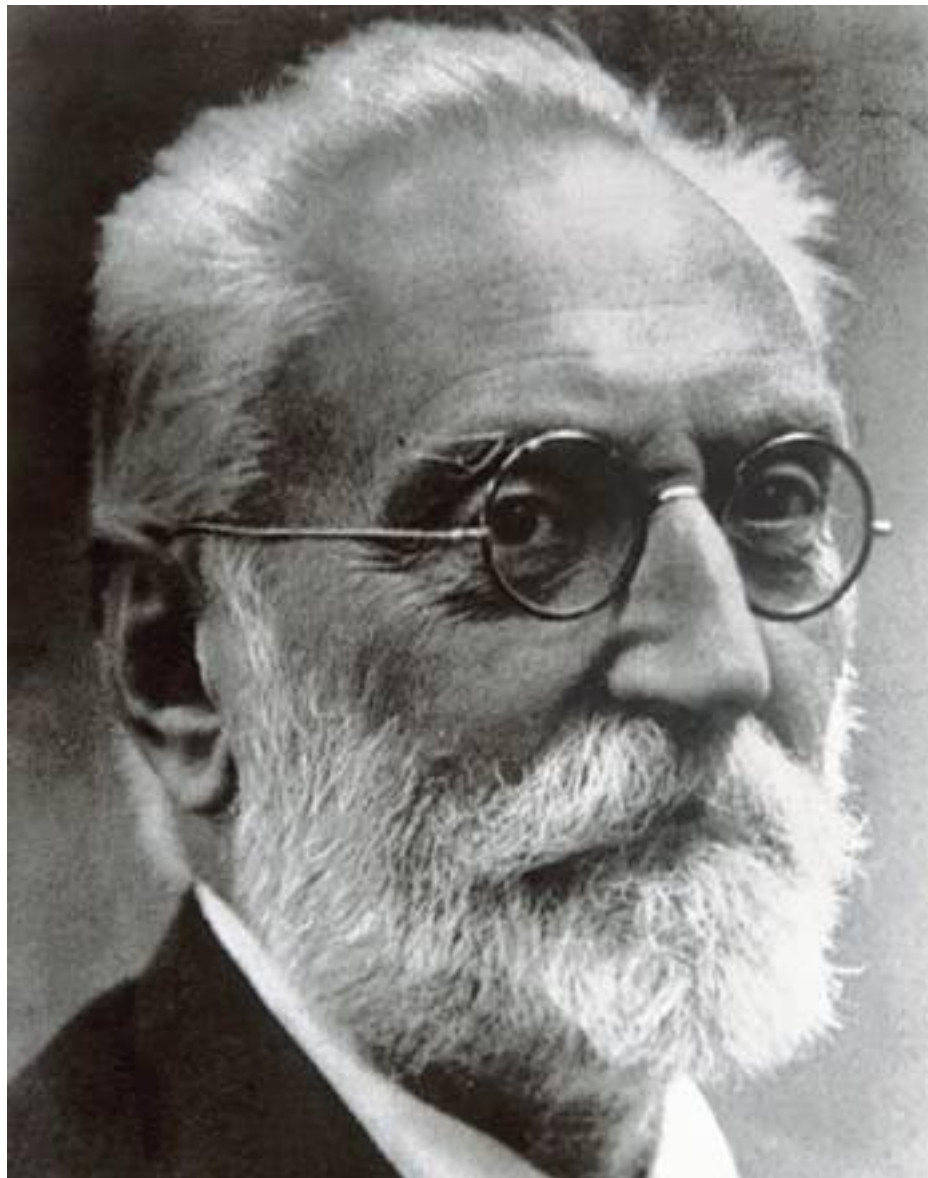
Aunque las diferencias entre ambas tendencias literarias son numerosas y radicales, en algo coinciden sus componentes como expresión de un amplio ademán generacional que las relaciona: La ruptura con los gustos decimonónicos, sociedad (por lo menos de modas y costumbres) y literatura que busca unos nuevos cauces expresivos. En este sentido todos los jóvenes literatos, de una y otra tendencia, son modernos, «modernistas». Algunos estudiosos han subrayado igualmente la presencia de ciertas actitudes vitales compartidas: una dosis de idealismo e individualismo, producto sin duda del momento histórico y cultural que vivían; la exaltación del paisaje, si bien, en líneas generales, el Modernismo se inclinará más hacia lo urbano y la Generación del 98 hacia lo rural; un marcado interés por lo europeo, modelo y elemento contrastivo frente al atraso y aislamiento español (cosmopolitismo transformador); la bohemia literaria, como forma de marginación voluntaria de la sociedad.

Aunque cada grupo vela sus armas literarias desde revistas y periódicos afines, sin embargo es posible verlos convivir en los despachos de redacción de algunas publicaciones que acogen, sin exigencias partidistas, a los jóvenes literatos. Las plumas de personajes de trayectoria tan dispar como Baroja, Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Maeztu y Valle-Inclán coinciden, amablemente mezclados, en revistas como Germinal, Vida Nueva, Revista Nueva, Juventud o Alma Española, portavoces de las nuevas corrientes de espíritu. Coinciden incluso en el diario El País, órgano de Partido Republicano Progresista de Ruiz Zorrilla, y símbolo de la modernidad y progresia madrileña.

Esta relación entre noventayochos y modernistas vivió episodios de diverso signo. La disparidad de criterios estéticos e ideológicos les enzarzó en ocasiones en agrias polémicas, más duras según la hondura del compromiso personal de cada uno de ellos. Por contra, les vemos colaborar amigablemente otras veces, por lo general en empresas de índole literaria, si era necesario aunar las fuerzas para combatir el poder social de los escritores trasnochados, la «gente vieja», según lenguaje común. Tal ocurrió con motivo de la concesión del Nobel de Literatura al dramaturgo José Echegaray en 1905. Los jóvenes, rechazando que tuviera representatividad alguna en las letras españolas del momento, dirigieron a la opinión pública un duro comunicado:

«Parte de la prensa inicia la idea de un homenaje a don José Echegaray y se abroga la representación de la intelectualidad española. Nosotros, con derecho a ser incluidos en ella, sin discutir la personalidad literaria de don José Echegaray, hacemos constar que nuestros ideales artísticos son otros y nuestras admiraciones muy distintas.»

Firma el manifiesto la plana mayor de los nuevos escritores, ya



Ramón María del Valle- Inclán.

FOTO: SPANKESPANOL

noventayochistas (Unamuno, Maeztu, Grandmontaigne, Azorín, Baroja), ya modernistas (Rubén Darío, Manuel y Antonio Machado, Díez-Canedo, Villaespesa, Salaverría, Mesa, Mata, Valle-Inclán, Gómez Carrillo...), otros literatos ilustres (Ciges Aparicio, Camba) e intelectuales (Fernández Almagro, Llamas Aguilaniedo...) de distinto signo, y lo más granado de la crítica literaria especializada (Antonio Palomero, Manuel Bueno, José Nogales...). El homenaje a Echegaray quedó totalmente oscurecido por la rebelión de los jóvenes escritores, entre los que no hallamos la firma de Jacinto Benavente, que mantenía una cierta admiración hacia el premiado, a pesar de las razones que les separaban.

Los jóvenes del 98

En esencia, la intención que animaba a los hombres de la Generación del 98 no era otra que buscar el origen, causas y posibles soluciones al problema de España. En esta empresa habían colaborado algunos renombrados intelectuales de los últimos tiempos, en particular Joaquín Costa (1846-1911) y Ángel Ganivet (1865-98), cuyas propuestas ideológicas orientaron a los jóvenes del 98. En sus apasionados escritos aprenden el discurso regeneracionista que censura el sistema político de la Restauración (caciquismo, oligarquía, parlamentarismo, partidos turnantes...) y su incapacidad para poner remedio eficaz a los problemas del país.

Los jóvenes del 98 se valieron de la prensa y la literatura comprometida para lanzar una campaña para cambiar a la sociedad Española, sin que sus censuras tuvieran eco.

El jurista y político aragonés Joaquín Costa, rechazado en varias oposiciones a la Universidad de Madrid, tuvo que dar cuenta de su pensamiento a través de la prensa y desde la cátedra de la Institución Libre de Enseñanza donde enseñó las materias de Derecho político e Historia de España. Posteriormente sintetizó su ideario en varios libros que alcanzaron gran fama: en

Colectivismo agrario en España (1898) propone soluciones a los males de la agricultura; El problema de la ignorancia del derecho (1901); Oligarquía y caciquismo (1902), donde censura tales usos políticos. El granadino Ganivet, estudioso de la Filosofía y el Derecho, accedió al cuerpo consular en 1892. Fue autor de varias obras de creación: Granada la bella (1896), descripción emotiva de su ciudad natal; de las novelas La conquista del reino de Maya por el último conquistador Pío Cid (1897), cuyas aventuras continúa en Los trabajos del infatigable creador Pío Cid (1898); y del drama El escultor de su alma, representado, póstumo, en Granada en 1899. Mayor atractivo tuvieron para el joven público los libros de ensayos Idearium español (1897), Cartas finlandesas (1899), Hombres del norte (1905), recopilaciones de artículos aparecidos previamente en la prensa en los que hizo un ajustado análisis de la sociedad española. En el Idearium se exponen los principios básicos del regeneracionismo, aunque no de forma sistemática sino intuitiva. Consta de tres partes: en la primera busca las raíces del ser de España que encuentra en el estoicismo senequista y en el cristianismo; la segunda describe las servidumbres que tuvo la expansión europea y americana para el país, y la situación de nuestra política internacional; en la tercera, diagnostica que el mal de los españoles es la abulia.

Entre los noventayochos, mantuvo una sincera amistad con Unamuno, quien recordaba, con motivo de su trágica muerte en 1898, la relación con el ensayista andaluz en la época en que ambos preparaban sus oposiciones en Madrid: «Todas las tardes en aquellos meses de mayo y junio de 1891 nos íbamos Ganivet y yo a tomar sendos helados a una horchatería de la Carrera de San Jerónimo y luego a dar un paseo por el Retiro. A Ganivet, que parece que fue de niño y de mozo silencioso, no se le había roto aún la lengua; a mí, que también fui silencioso de mozo y de niño, se me había suelto ya. Así que por lo general yo hablaba y él oía, haciéndome observaciones de cuando en cuando». En el abundante epistolario, publicado póstumo, incluye multitud de opiniones sobre los problemas de la España de su tiempo.

Los jóvenes del 98 utilizaron la prensa y la literatura comprometida como plataforma de lanzamiento de su campaña para transformar la sociedad española, sin que sus censuras tuvieran siempre el eco apetecido. Era ya la ocasión de tomar algunas soluciones prácticas. Maeztu, Azorín y Baroja escriben un manifiesto previo (diciembre, 1901) antes de lanzarse a la acción político-social y después comienzan sus procesiones por los ministerios, y su ataque al caciquismo en la figura del hijo del gobernador de Málaga, Cristino Martos, desde las páginas de la combativa revista Juventud, fundada con este fin. La aquiescencia del maestro Unamuno en esta cuestión es plena.

El grupo de los tres

«El grupo de los tres», que recordará Azorín en su novela La voluntad (1902), tiene ahora una gran actividad. En 1901 tuvo lugar el ruidoso estreno de la obra teatral de Galdós, Electra, bandera del anticlericalismo, que se convirtió en todo un símbolo para la juventud y originó la publicación de una revista con el mismo nombre; es el año de la emotiva visita a la tumba de Larra, el romántico rebelde y crítico en el que buscaban mirarse los nuevos periodistas; del viaje a Toledo, ciudad muerta y símbolo de un pasado periclitado. Al año siguiente celebraron un sonado homenaje a Baroja con motivo de la publicación de su novela Camino de perfección (1902), auténtico símbolo literario para los jóvenes noventayochos, según relatan los cronistas de la época. En 1903 José María Salaverría recuerda a «aquellos tres reclutas de la campaña del 98», en San Sebastián aún prestos a extender en la capital guipuzcoana su espíritu rebelde a través del recién nacido diario El Pueblo Vasco. Durante todo el verano de ese año colaboraron en este periódico fundado por el industrial Rafael Picavea. Se rebelan contra el caciquismo intelectual de las viejas generaciones como recuerda el episodio, ya mencionado, del contrahomenaje con motivo de la concesión del Nobel de Literatura a Echegaray en 1905.

Sin embargo, estamos ante un grupo que nace cansado. Han sido demasiados los años de lucha sin cuartel, sin contrapartidas prácticas de reforma en la sociedad española, caduca y anclada en el pasado.

Continúa próximo sábado/

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

PEDRO GEOFFROY RIVAS

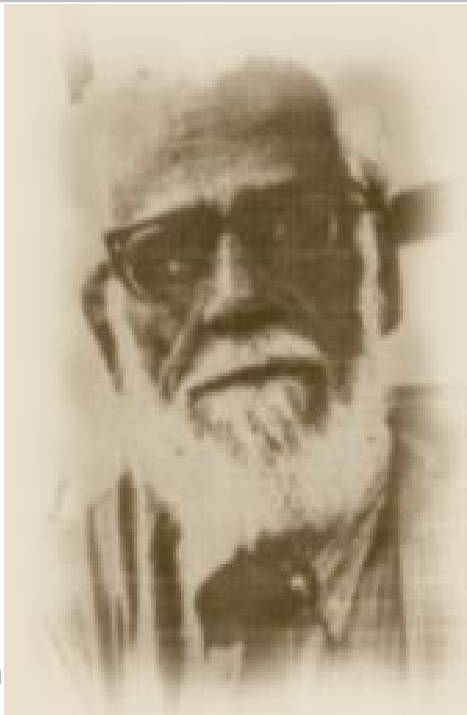


FOTO: SPANKESPAÑOL

Geoffroy fue referente de la generación comprometida

La búsqueda

Yo no encuentro la letra deseada
para mi canción,
ni encuentro los ojos que llevo
en el corazón.

Cuando escucho un canto me digo:
esa es mi canción.
Cuando veo unos ojos exclamo:
los del corazón.

Pero pasa el canto y se van los ojos
y aún siento en el alma vibrar la canción
y siento como arden dos negras estrellas
en el corazón.

Miedo

Tengo miedo de decir tu nombre
Porque puede romperse
—es tan frágil—
al caer desde mis labios
sobre la dura piedra del silencio.
¿Qué harías tú sin nombre?
¿Qué harías,
si al ir a pronunciarlo
se me hiciera pedazos en la boca?

¿Qué harías tú sin nombre
y cómo haría mi dolor para llamarte?

Andaría tu nombre hecho pedazos
Rodando sobre los labios de los hombres
Sin que nadie llegara a reconstruirlo.

Y andaría mi amor
Por todos los rincones de la soledad
Buscando en vano el trozo que jamás encontramos
De las cosas queridas que se rompen.

Y andarías tú a través de todas las palabras,
Saltando sobre todos los abecedarios del mundo,
Sin encontrar el nombre que se rompió en mis labios.

¿Qué harías,
si al beberme tu último recuerdo,
dejara caer,
como dejan caer al suelo los suicidas
la copa en que apuraron el veneno,
tu nombre
—cristal frágil—
sobre la dura piedra del silencio?

Pedro Geoffroy Rivas.

Nació en San Salvador el 16 de Septiembre de 1908 y murió en la misma ciudad el 10 de Noviembre de 1979. Su poema ha entrado en representaciones de teatro, ha sido objeto de interpretaciones pictóricas y obtenido el aprecio que un código indígena tiene entre los mexicanos o los guatemaltecos. Y código indígena

lo és, pese a estar escrito en un tiempo cercano. Se inspira en los textos indígenas, pero está más cerca de nosotros, y tiene, sobre todo, la virtud de ser un texto inspirado. Fue poeta, antropólogo y periodista. Miembro de una familia de terratenientes, asumió la causa comunista, con las desaveniencias que eso implicaba a nivel familiar, y los peligros que acarrea cuando las dictaduras

militares de signo contrario se sucedían en el país. Fué numerosas veces perseguido y exiliado, y fué visto como un paradigma por los entonces jóvenes poetas de la Generación Comprometida. Pero después, recibió los ataques de esos mismos jóvenes y se los devolvió. Roque Dalton lo denigra en un poema, pero el título de su novela, Pobrecito Poeta que era Yo..., lo toma de un

poema de Geoffroy. Lo que nunca nadie le negó a Geoffroy, en cambio, fué su altura poética. Hay quien ha pretendido discutir su aporte académico. Pero su Toponimia Náhuat de Cuzcatlán y La lengua Salvadoreña siguen siendo piedras angulares en el conocimiento del ser Salvadoreño. De él perduran, pues, rasgos. Pero donde hay una veta de oro, ¿no habrá también una mina que merece ser explotada? A esta

exploración nos invita la herida antología que hoy esta página presenta, e invita a visitar la creación de ese poeta que, más allá del lingüista y del indigenista de Los Nietos del jaguar, fue grande. Porque siempre fue Geoffroy un poeta desacralizador y vanguardista, y religioso de religiones desaparecidas, a las cuales adopta como un hecho estético y parabólico.

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD

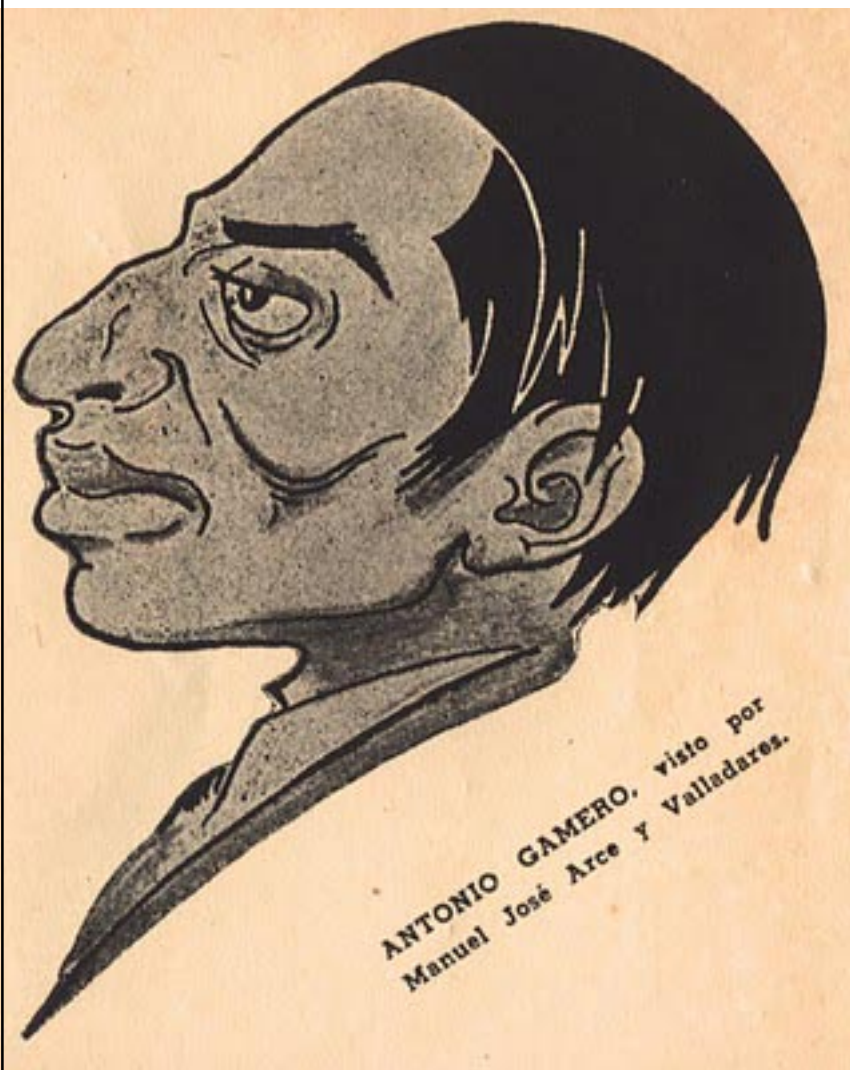
7

Buscando

Tu Saliva

Antonio Gamero

En esta constelación de gritos
y en este vaivén de olas humanas y difusas,
yo busco la corriente clara de tu saliva
-ungüento iluminado de palabras y risas.
Me quito la camisa, el miedo y los zapatos
y subo por escalas de aire y nada
para asaltar y desflorar
la desnuda verdad de la esperanza.
Bombardeo la noche
con mis vacilaciones de luciérnagas
y mis manos se llegan submarinas
a sabotear el rojo resplandor de tus piernas.
Yo busco inopinadamente tu saliva
para que no se riegue inútilmente
en este gran vacío donde todo se pierde
y para humedecer la tierra
donde la yerba y la golondrina
bajo la sed se hermanan en la muerte.
Yo busco tu saliva mentolada
para pegar cabezas
desprendidas del cuerpo de los niños
y para alimentar las células
de la gente leprosa que anda buscando asilo.
Para abrirle los ojos a los gatos naciendo
bajo trenos de sol desgobernado
y para desapegar las estampillas
de cartas censuradas que me vienen
de los confusos y lejanos puertos.
Yo sé que todos los amantes vinieron
a besar la rosada cicatriz de tus labios
y a extraer el zumo de tus limas maduras:
al herirte la carne y al enardecer tus brazos.
Mas yo he venido sólo para buscar tu saliva;
tu saliva que sirve sólo para limpiar metales,
tu saliva que apaga el cansancio de mis miembros,
tu saliva que ahoga la cólera de las viejas,
tu saliva que lava la camisa de Dios,
tu saliva que ablanda las conciencias,
tu saliva que abre hoyos en las piedras,
tu saliva que es frágil en la hora de abrazarnos,
tu saliva que es sangre perfumada, incolora,
tu saliva que es germen de santos y profetas,
tu saliva que es sal y agua bendita
para animar la ira del demonio.
Todos los amantes vinieron a buscar tu carne;
en cambio yo agonizo buscando tu saliva
para inyectar este animal enfermo
que traigo aprisionado en mi camisa.



Antonio Gamero, nació en San José Villanueva, La libertad, El Salvador, en (1915, según el Desarrollo Literario de El Salvador de Juan Felipe Toruño); en 1917, tal como lo acota David Escobar Galindo en el Índice Antológico de la Poesía Salvadoreña. Gamero según Toruño, pertenece a una generación de impetuosas innovaciones. Gamero viene de la sufrida greda del barrio pobre y así lo proclama. Su poesía es libre y jamás la ha hipotecado. El libro TNT fue explosiva bomba de escándalo en las mentalidades temerosas, con miedo a la palabra suelta, libre, sincera y franca. En su tiempo, este libro fue ampliamente discutido; pero no anulado, según palabras de Felipe Toruño.

Antonio Gamero formó parte del Grupo Seis. También ejerció el periodismo satírico. Obra: TNT (Poesía, San Salvador, 1943); Bajo el temblor de Dios, (Poesía, San Salvador, 1950). Comentarios a su obra aparecen en: Los Desterrados, San Salvador, 1952 de Juan Felipe Toruño y Hombres entre Lava y Piños, de Gilberto González y Contreras, 1946. (Fuente: Índice Antológico de la Poesía Salvadoreña, David Escobar Galindo, El Salvador, 1982; Desarrollo literario de El Salvador, Juan Felipe Toruño, El Salvador, 1958.

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 7

Primera entrega

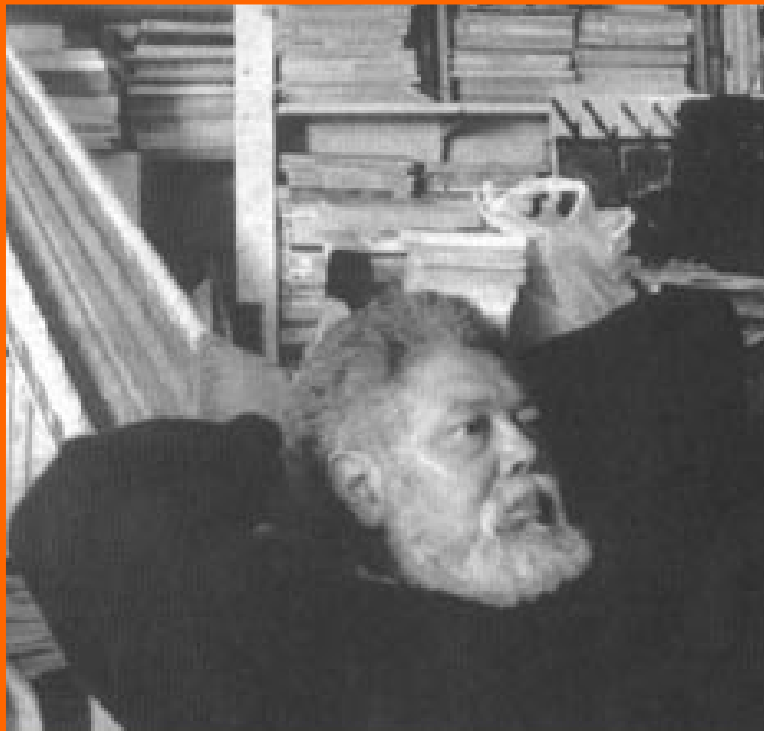
LA GENERACIÓN COMPROMETIDA



Roque
DALTON



Italo LÓPEZ
VALLECILLOS



Roberto
ARMIJO

Generación Comprometida
La Generación Comprometida fue una generación literaria surgida en El Salvador durante la década de 1950. La denominación de «comprometida» fue acuñada por el poeta Italo López Vallecillos, influenciado por el pensamiento sartreano. Tuvo dos etapas: la primera, con el núcleo

fundacional compuesto por el propio López Vallecillos, Irma Lanzas, Waldo Chávez Velasco, Álvaro Menen Desleal, Eugenio Martínez Orantes y otros. La segunda, con el surgimiento en 1956 del Círculo Literario Universitario, fundado en la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador. El Círculo integró a los poetas Roque Dalton, Roberto Armijo, José Roberto Cea, Manlio Argueta y

Tirso Canales. Armijo, Cea, Argueta, Canales y el poeta Alfonso Kijadurías dirigieron, durante la década de los 60 hasta 1979 la revista cultural titulada La Pájara Pinta. La Generación Comprometida influyó sobre las promociones literarias posteriores, tanto por su deseo de ahondar en la realidad salvadoreña, como por su búsqueda de renovación estética, que tuvo las más heterogéneas concreciones:

desde la ciencia ficción y el teatro del absurdo de Álvaro Menéndez Leal, pasando por la renovación poética de Roque Dalton, hasta el indigenismo y tono popular de José Roberto Cea. Miembros de la Generación Comprometida: Álvaro Menéndez Leal (también conocido como Menen Desleal), Italo López Vallecillos, Waldo Chávez Velasco, Irma Lanzas, Eugenio Martínez Orantes, Ricardo

Bogrand, Armando López Muñoz, Mercedes Durand, Roque Dalton, Manlio Argueta, José Roberto Cea, Roberto Armijo, Tirso Canales. Algunos autores incluyen dentro de esta Generación al pintor Camilo Minero y a los escritores Alfonso Kijadurías y Ricardo Castrorivas.

CONTINUARÁ...

GOTAS DE ORTOGRAFÍA | 28



Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

Josefina Pineda de Márquez

jopima9@hotmail.com

Insisto con el uso de verbo HABER. Debemos decir

-Hubo reclamamos a los dirigentes.

-Habrá recompensas para los mejores

-Esperamos que no haya más víctimas

La razón de usar la forma verbal en número singular es simple: El verbo HABER ES IMPERSONAL, y sólo se utiliza en tercera persona y en número SINGULAR.

El verbo haber también hace función de auxiliar en los tiempos compuestos de la conjugación de los verbos.

-Cuando ellos hayan aprobado el control de precios de las medicinas les vamos a agradecer.

El verbo conjugado en este caso es aprobar y el verbo haber está como auxiliar.

PALABRAS TERMINADAS EN CIÓN Y SIÓN.

Lea:

- discreto — discreción
- maldito — maldición
- variado — variación
- ocupado — ocupación

Regla: Se escribe «c» en sustantivos derivados de adjetivos terminados en «to» y «do».

Ahora veamos:

- dividir — división
- discutir — discusión
- evadir — evasión
- transmitir — transmisión

Regla: Las palabras derivadas de verbos terminados en dir y tir llevan S.

- iluso — ilusión
- confuso — confusión
- impreso — impresión
- expreso — expresión

Regla: Se escriben con «S» las palabras que derivan de otras que llevan esa letra en su última sílaba.

En las conversaciones que se tienen en lugares de espera se comenta, a veces, que en las entrevistas que hacen por TV a personas importantes en la vida pública, se les oye expresarse incorrectamente. Y sí, es cierto, dicen "En la suidad se ve tanto desorden" se oye más bonito y es correcto que digamos: En nuestra CIUDAD se ven ahora rostros más alegres.

"No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos".

El Principito
Saint-Exupéry.

Hasta pronto

SEMBRANDO VALORES

DURMIENDO CON EL ENEMIGO

Se enciende cuando nos levantamos, nos acompaña en el almuerzo, se encuentra en la cena, y como si esto fuera poco pasamos junto a él dos o tres horas antes de dormirnos.

RAV ISAAC SAKKAL

La televisión tiene mucha influencia sobre la gente. 3 horas por día es muchísimo - hay niños que miran 7 horas por día! Sin duda su poder de persuasión es poderoso. La televisión es un formador de ideas. Recuerdo una película que vi en mi adolescencia, se trataba de una pareja de niños que crecían en una isla paradisíaca donde todo era lindo, natural y sin estrés, realmente, tanto para mí como para muchos, era el sueño que cualquiera hubiera querido materializar. Hasta que un día, cerré mis ojos y traté de vivenciar esa vida paradisíaca. La comida de aquella noche sería pescado asado. Por la mañana obviamente comeríamos pescado, crudo tal vez, en la noche, también pescado, pero al horno (si es que me tomé el trabajo de varios días para hacer un horno de barro en aquella isla virgen) y al desayuno ¿Otra vez pescado? ¿No podría comer un sándwich de milanesa? Para ello debería tener carne vacuna (es decir degollar una vaca y trozar la carne hasta conseguir milanesas) y para hacer pan, debería trabajar varios meses arando, sembrando, cultivando y separando los granos de trigo para luego molerlos y hacer algo de harina para amasar y hacer pan. Supongamos que quisiéramos tomar un café, eso sería imposible, en aquella isla virgen no hay granos de café y menos azúcar. ¿Qué haría con los mosquitos? ¿No existe algún insecticida? ¿Cómo puedo remediar el tema del calor sofocante, donde se puede enchufar el ventilador? ¿Dónde puedo conseguir algo de jabón y champú para poder darme un baño y quitarme toda la arena y la sal del agua marina que ya me ha dejado el pelo como pasto? ¿Dónde puedo conseguir algo de tela para improvisar ropa, pues la que tengo ya está destrozada y el sol está deshidratando mi piel? ¿Se podría conseguir algo para los pies así no me quema la arena ni me lastiman las piedras? Como se darán cuenta, esta isla paradisíaca, pronto se convirtió en un infierno en el cual no quería estar. ¿Pero si la tele me lo mostraba como un lugar genial? Es más, creo que mucha gente seguiría pensando que es un lugar deseable si sólo se basaran en lo que la televisión les muestra. Pero si lo pensamos con nuestra mente, es un lugar precioso, para pasar unos días y sólo unos días, no más. La televisión se convierte en la cultura y la educación de la persona. En realidad le va formando toda una cultura y folklore que sólo vive a través de la pantalla. Le inculca una escala de valores y conductas que no necesariamente

es la que aprendió de sus padres o maestros. Es la religión de nuestro tiempo, que posee una gran fuerza formativa. Determina el carácter, aspiraciones y destino del telespectador. En efecto, a menudo se trata de imitar a los héroes o protagonistas favoritos, tomando sus mismas actitudes, las mismas reacciones y hábitos. Si los protagonistas principales poseen algunos vicios, la manera de vestir, el color del cabello y su peinado, todo esto será imitados por sus fans. En distintas encuestas realizadas a los alumnos el último año de la preparatoria con respecto a qué profesión elegirían para estudiar en la universidad, fue muy sorprendente comprobar que durante los años 80 la mayoría de los jóvenes prefería cursar abogacía, en concordancia con la serie de moda en aquellos años, llamada «Petrocelli» que era un joven abogado que defendía a los inocentes. En los años 90 se incrementó la elección hacia medicina en concordancia con una famosa serie «Emergencias» que trataba de médicos jóvenes que se dedicaban a salvar a personas en peligro. Y así con otros programas

Es la fuerza cultural más potente, sin par en toda la historia - salvo la religión institucionalizada - que ocupa la gran parte del pensamiento y la actividad de la persona. Muchas de las maneras y actitudes de las personas se adecuan a la forma en que lo hacen los artistas del programa de moda, sin importar si es buena o mala, educada o grosera, gentil u hostil; si en la tele se hace, quiere decir que es aceptable socialmente y por lo tanto lo puedo hacer.

Aparte de la religión, la televisión es la fuerza más influyente - más que los padres y los maestros. La televisión toma el lugar del padre, del maestro. Si no fuera por la televisión muchas de las cosas que los chicos hacen dicen y juegan no las conocerían. Un niño que observa televisión por dos horas, ha visto un promedio de 125 actos de violencia. Es verdad que en cualquier sociedad existe violencia. Pero seamos sinceros, ¿De dónde sabría un niño que con un revólver se mata? ¿Cuáles son las probabilidades de que hubiera presenciado una escena con disparos en la calle y de esa manera aprender que el arma dispara? En realidad son muy pocas las posibilidades de que lo vea en la vida real. La gran mayoría de niños que vemos jugando con pistolas y disparando, no son porque lo aprendieron en la vida real, sino porque lo vieron en la televisión. Así ocurre con muchos otros actos violentos, que no se les hubiera ocurrido a no ser que lo vieran por televisión.

RINCÓN NÁHUAT

ACENTUACIÓN

Casi todas las palabras se pronuncian acentuando la penúltima sílaba; unas pocas, la última.

Esto es tan regular que casi no hacen falta acentos escritos en náhuat, pero a veces usaremos una tilde para indicar que se acentúa la última.

Para contar sílabas en náhuat, recuérdese esta regla: CADA VOCAL (a/e/i/o/u) SEÑALA UNA SÍLABA DISTINTA. Ejemplos (con la sílaba acentuada señalada): **tú-nal**, **ti-né-mi**, **tá-ja**, **nú-san**, **ni-á-wa**, **péy-na**, **ti-ú-tak**, **ta-yú-a**, **yéj-yek**.

